

Con nombre propio

ESTUDIAR
EN UN
EDIFICIO
HISTÓRICO

IES Aguilar y Eslava

Un tranquilo paseo por el casco histórico de la localidad cordobesa de Cabra nos hace desembocar en una íntima y coqueta plazuela presidida por un noble edificio de imponente portada barroca labrada en 1613; en el centro, una fuente en torno a una escultura de un personaje histórico local. Estamos ante el IES Aguilar y Eslava, un instituto con más de 300 años de historia y actualmente alojado en la "Casa Grande", un palacio comprado en 1689 a su entonces propietaria, la condesa de Cabra. Un edificio singular donde los haya, integrado en las Rutas del Patrimonio Educativo de Andalucía.

Con nombre propio

En portada

Enlaces



Una de las principales inquietudes de la comunidad educativa es poder rentabilizar todo este patrimonio. El alumnado está imbuido de todo lo que hay, eso les infuye y les motiva, el propio centro es una exposición permanente llena de posibilidades educativas. Julián Castro, profesor de Tecnología, piensa que *“la arquitectura sirve para mantener un espíritu de esfuerzo, de respeto... Eso se nota. Además es una enorme suerte poder convivir cada día con objetos únicos. Hay condensadores de hace dos siglos. Se puede ir viendo la evolución de la ciencia a lo largo de tres siglos y eso es acojonante... cuando llegué al centro hace diez años me quedé impresionado con el material didáctico histórico con que se contaba, y eso al alumnado le tiene que impresionar...le tiene que llamar la atención para estudiar más. Lo mismo pueden pensar que está en todos los centros, pero eso no es así...”*

En esa idea de aprovechar desde el punto de vista didáctico el legado del pasado juega un papel destacado un espacio único, el Museo Aguilar y Eslava. Con el inicio del curso escolar 2007-08 abrió sus puertas un museo en el propio centro que recoge los valiosos y curiosos objetos de material didáctico relacionados con la educación impartida en este centro a lo lar-

go de más de trescientos años, destacando numerosas piezas de material de laboratorio y relacionadas con la didáctica de las ciencias, la física, la química, la geografía, la agricultura...

Otra de las joyas del centro es su Biblioteca que contiene unos ocho mil volúmenes, con un rico fondo antiguo procedente del Colegio-Instituto y una Biblioteca escolar formada durante el siglo XX. Tienen especial interés los libros donados por Valera, entre ellos una colección muy completa de su obra Pepita Jiménez en varios idiomas, así como los ejemplares bibliográficos relacionados con el Quijote.

La Fundación Aguilar y Eslava y el centro caminan de la mano y se potencian mutuamente. El antiguo patronato que velaba por la herencia del fundador se ha transformado en una institución que se encarga de potenciar a lo largo del curso muchos actos y actividades culturales como exposiciones, presentaciones de libros, etc. Su presidente, Salvador Guzmán quien además de vicedirector es la persona que vela de una manera más directa por las tradiciones y el espíritu que ha ido pasando de generación en generación, destaca un lugar por encima de los demás. *“El patio porticado es el alma del instituto, todo lo importante que pasa en el centro*

tiene este espacio como protagonista, desde los actos culturales a la inauguración del curso o los actos del día de la Inmaculada.” Salvador Guzmán resalta las muchas aplicaciones pedagógicas de cada uno de los rincones de este legendario instituto cordobés, rincones como los viejos laboratorios que mantienen su encanto de manera inalterable, el aulario histórico, los viejos utensilios científicos, los curiosos expedientes ilustres, el museo de puertas abiertas, la magnífica biblioteca, los archivos... todo un universo pedagógico por descubrir y que convierte la visita en una maravillosa caja de sorpresas.

“Las asignaturas se hacen más amenas porque cualquier periodo histórico se puede relacionar con el centro”

EL PESO DE LA HISTORIA

La historia está muy presente en todos y en cada uno de los integrantes de la comunidad educativa del IES Aguilar y Eslava que recoge el testigo de más de 300 años de historia de la educación en Andalucía.

Hay que remontarse a 1679 para encontrar el nacimiento del entonces Real Colegio de la Purísima Concepción de Cabra, el primer eslabón de esta historia. Una Real Orden de Isabel II lo transforma definitivamente en Instituto de Segunda Enseñanza, convirtiéndose así en uno de los primeros Institutos de España. En 1877, Alfonso XII lo declara Instituto Provincial, incorporándose al mismo los colegios de los pueblos cercanos y ampliando así su radio de influencia.

El siglo XX se inicia con el cambio de denominación del centro, que pasa a llamarse Instituto General y Técnico de Cabra.

En 1921 adquiere por petición unánime del claustro la denominación actual, Aguilar y Eslava. Los años veinte son especialmente interesantes ya que estamos ante la época de mayor proyección social y cultural de la institución, gracias a un equipo de profesores como Ángel Cruz Rueda y Juan Carandell y Pericay, ligados a la Institución Libre de Enseñanza, bajo la dirección de Manuel González Meneses. En 1922 se recibió la visita del Ministro de Instrucción Pública, Tomás Montejo y Rica, quien afirmó que el Instituto de Cabra era “uno de los primeros, si no el primero de España”.

Otra fecha destacada es la apertura del curso 1932-33 ya que el centro de Cabra es elegido para la apertura oficial con la presencia del Presidente de la II República Española, Niceto Alcalá-Zamora, a quien acompañaba el ministro Fernando de los Ríos.

Después de la Guerra Civil española, el instituto recuperó su vitalidad y en los años sesenta llegó a ser el centro de enseñanza más importante del sur de Córdoba.

Finalmente, en el último tercio de siglo XX fue Instituto de Enseñanza Media y pasó al ámbito educativo de la Comunidad Autónoma de Andalucía, donde actualmente se integra como Instituto de Educación Secundaria.



Con nombre propio
En pantalla
Enlaces.

